



Cotejar con alocución /Check against delivery

Señor Presidente,

Cuarenta años después de Chernóbil, la transición energética hacia economías bajas en carbono ha devuelto la energía nuclear al corazón de la agenda mundial.

El OIEA proyecta que la capacidad instalada podría duplicarse hacia mediados del siglo, y los reactores modulares pequeños han pasado de los artículos académicos a los contratos de adquisición. Los Estados parte deben responder a esta coyuntura con plena consideración del derecho consagrado en el Artículo IV y de las obligaciones derivadas de los Artículos I, II y III.

Costa Rica desea formular tres observaciones al respecto.

La primera concierne al suministro. El Artículo IV garantiza el acceso no discriminatorio a la tecnología nuclear pacífica bajo salvaguardias eficaces, y esa garantía es tan sólida como la infraestructura que la sostiene. La creciente demanda de combustible nuclear confiable puede llevar a más Estados a considerar capacidades propias de enriquecimiento, y con ello reproducir la presión proliferante que el Tratado fue concebido para conjurar. El "renacimiento nuclear" devuelve los mecanismos multilaterales de garantía de suministro a la agenda de no proliferación. Los Estados proveedores tienen la responsabilidad directa de exigir los más altos estándares de salvaguardias del OIEA, incluido el Protocolo Adicional, en todo acuerdo de suministro. Aceptar estándares más bajos por intereses comerciales o geopolíticos corroe el régimen desde dentro.

La segunda concierne a los reactores modulares pequeños. Varios diseños de reactores avanzados requieren tipos de combustible para los cuales el OIEA aún no ha completado su metodología de salvaguardias. Los marcos de control de exportaciones que rigen los grandes programas de reactores no han avanzado al mismo ritmo. Esta Conferencia debe instruir al OIEA para que cierre esa brecha antes de que los despliegues superen a la gobernanza.

Mr. Chair:

Forty years after Chornobyl, the energy transition toward low-carbon economies has returned nuclear energy to the heart of the global agenda.

The IAEA projects that installed capacity could double by mid-century, and small modular reactors have moved from academic papers to procurement contracts. States parties must respond to this juncture with full consideration of the right enshrined in Article IV and the obligations under Articles I, II and III.

Costa Rica wishes to make three points in this regard.

The first concerns supply. Article IV guarantees non-discriminatory access to peaceful nuclear technology under effective safeguards, and that guarantee is only as strong as the infrastructure delivering it. Growing demand for reliable nuclear fuel may lead more states to consider national enrichment capabilities, reproducing the very proliferation pressure the Treaty was designed to forestall. The "nuclear renaissance" returns multilateral fuel assurances and supply arrangements to the non-proliferation agenda. Nuclear supplier states bear direct responsibility for insisting on the highest IAEA safeguards standards, including the Additional Protocol, in every supply arrangement. Accepting lower standards for commercial or geopolitical gain corrodes the regime from within.

The second concerns small modular reactors. Several advanced reactor designs require fuel forms for which the IAEA has yet to complete its safeguards methodology. Export control frameworks governing large reactor programs have not kept pace. This Conference should task the IAEA with closing that gap before deployments outrun governance.



La tercera concierne a la protección física. Las centrales nucleares presentan el peligro radiológico más grave en los conflictos armados, porque un ataque consumado puede liberar contaminación que cruza fronteras y alcanza a poblaciones sin ninguna responsabilidad en el conflicto. Los Protocolos Adicionales I y II a los Convenios de Ginebra de 1949 prohíben los ataques contra centrales nucleares de generación eléctrica, aun cuando constituyan objetivos militares, si el ataque puede provocar la liberación de fuerzas peligrosas y consiguientes pérdidas graves entre la población civil.

Esa prohibición vincula a las partes en un conflicto con independencia de su relación con este Tratado. Los ataques contra cualquier instalación nuclear dedicada a fines pacíficos son igualmente inaceptables, aun cuando sus consecuencias radiológicas inmediatas sean menores. Un Estado que pone en riesgo una instalación nuclear bajo salvaguardias ataca la arquitectura jurídica que hace viable el Artículo IV.

Muchas gracias.

The third concerns physical protection. Nuclear power plants present the gravest radiological danger in armed conflict, because a successful attack can release contamination that crosses borders and reaches populations bearing no responsibility for the conflict. Additional Protocols I and II to the 1949 Geneva Conventions prohibit attacks against nuclear electrical generating stations, even where they constitute military objectives, if the attack may cause the release of dangerous forces and consequent severe losses among the civilian population.

That prohibition binds parties to a conflict regardless of their relationship to this Treaty. Attacks on any nuclear facility devoted to peaceful purposes are equally unacceptable, even where the immediate radiological consequences may be lower. A state that places a safeguarded nuclear facility at risk attacks the legal architecture that makes Article IV viable.

I thank you.

